

Table with columns: MES, TRIMESTRE, Cartagena, Provincias, Extranjero

El anteproyecto Constitucional

-x-o-x-

La redacción definitiva del anteproyecto Constitucional no la ha satisfecho de todo a nadie.

Sin duda el gato de Ossorio y Gallardo, republicano antiguo, anda un poco desconcertado: porque no comprende como tanta ilusión que pusimos todos, tanto generoso sacrificio, y esfuerzos tan unánimes de un pueblo esperanzado en su ideal futuro, puedan quedar reducidos a las frías páginas de un "discretito" proyecto Constitucional.

Que ni es original, ni retrogrado, ni modernista, ni rojo, ni blanco, ni verde.

Queda a salvo la buena fe de los autores, y la reconocida competencia de los mismos, pero reconocemos que la inspiración no les ha acompañado en su difícil tarea, y que no es la del anteproyecto la Constitución que anhelaba España.

Los tímidos ensayos de organica social que esboza, fueron superados hace años por la Constitución Alemana de Weimar; el Senado Corporativo—que es quizá lo mejor del proyecto—ni es cosa nueva ni aparece suficientemente desarrollado; en la cuestión política aparece inspirada en un tal eclecticismo que no ha de satisfacer a federalistas ni a unitarios; y en cuanto a la tan cacareada originalidad no la vemos ni en el estilo en que aparece redactada.

La Constitución China del año 1928,—por no citar sino la menos conocida—es por muchos conceptos mas moderna que la proyectada para España.

Con semejante proyecto hubiéramos hecho un buen papel en una época de tranquilo conservatismo, pero en el apasionado y vibrante momento de hoy no puede satisfacer a las primeras Cortes que habian de aprobarla.

Con fina percepción de esta realidad, el Consejo de Ministros ha acordado no llevarla como ponencia del Gobierno. Y de este modo solo se aprovechará algún acierto aislado, y no su total estructura defectuosa.

EN EL SALON DE SESIONES

por JOSE SANCHEZ ROJAS

He llevado a unos amigos forasteros al salón de sesiones del Congreso, en el momento preciso en que comienzan a circular por los pasillos de la casa, a entregar sus actas los primeros diputados a Cortes Constituyentes.

Lucen ya las primeras tarjetas en los respaldos de los escaños rojos. Luis de Tapia, ocupa el puesto de Indalecio Prieto en las últimas cortes de la monarquía y que fué después, en los días tragicómicos de la dictadura, del señor Gandásegui, arzobispo de Valladolid. Veo también a la vera de Luis de Tapia, las tarjetas de Eugenio Araoz y de Alvarez Angulo. Don Santiago Alba se sitúa visiblemente en el centro, debajo del reloj, entre la derecha y la izquierda nadando siempre entre dos aguas, de tal suerte que dos pasos más a á o dos pasos más acá podrá dialogar con los incondicionales de la mayoría o con los bullangueros de la oposición.

He buscado, sin encontrarla, por aquella zona, la tarjeta del señor Conde de Romanones. No me he preocupado cosa mayor de la de Ossorio y Gallardo, porque, don Angel ha sido, es y será siempre un verso suelto que no tendrá ningún punto fijo y que ocupará seguramente los bancos de la Comisión, detrás del banco azul, cuando se discuta el Estatuto. Los agrarios, los indefinidos, los independientes, no han señalado todavía su sitio en el salón. La docena y media de tarjetas, ya bien encuadradas en el marquito metálico que hace juego con la chapa que descubre el botón eléctrico y el tintero, no indican suficientemente la fisonomía que ha de presentar el salón a partir del martes próximo.

En lo que he puesto especial interés, mientras divago con estos amigos por el salón de conferencias y por la cantina de donde ha desaparecido una estatua notoriamente mediocre de doña Isabel II, es en el perjeño y en el atuendo de estos diputados constituyentes pue-

blerinos que vienen a entregar sus actas al señor Gamoneda. No tienen nada de común con los diputados de hace ocho años, y mucho menos con aquellos pintorescos asambleístas de los tiempos dictatoriales. Aquellos eran unos señoritos bien, que solamente se movían con desembarazo en los cabarets, y estos unos sacristanes encubiertos, que pisaban quieto sobre las alfombras y tenían el gesto pio, y al mismo tiempo untuoso y falsamente cordial que ha sido entre nosotros patrimonio exclusivo del mundo de ahora son gentes agresivas y abiertas que ya pasean por la Cámara como por terreno conquistado. Se adivina en ellos a gente humilde que come de su trabajo y que se ha movido siempre resolviendo a diario las dificultades de la vida. Son obreros, pequeños oficinistas, médicos, catedráticos, descuidados y soñadores. Se diría que vienen a una Convención y que no están dispuestos a dejarse engañar por sensiblerías de poco más o menos. El pueblo toma, en una palabra, posesión de una finca que es suya y bien suya, pero de la que ha vivido siempre ausente, para ceder el paso a unas clientelas que pagaban bien caro el derecho a usar cartas con membretes de relieve y a ocupar el escaño rojo en torno al jefe o santón de la tertulia respectiva.

En la biblioteca se han hecho también modificaciones de alguna importancia. El salón exterior lo utilizan para sus menesteres los empleados y en el de dentro se ha colocado una mesa central para que se sienten en su torno los amigos del estudio y de la meditación. En el viejo régimen la biblioteca parecía una pieza de puro lujo. Eran muy raros los diputados que tenían comercio y familiaridad con los libros. En cambio, ahora se supone fundamentalmente que los bibliotecarios no van a permanecer ociosos ni mucho menos. Hay ya diputados que han tomado posesión de las cuartillas y de los libros de consulta. Yo les he visto esta tarde consultando las interesantes actas de las Cortes de Cádiz y las primeras sesiones de las Constituyentes de 1869. La cantina, en cambio estaba vacía, aunque ya empezaban a servirse licores y refrescos.

El Congreso va cobrando a diario mayor animación y aún los que hemos asistido a él durante muchos años encontramos no pocos cambios y sorpresas. La tertulia de las cornejas ha desaparecido, tal vez por fallecimiento de sus componentes; el que menos había asistido a la clase de Sanz del Río con Don Emilio Castelar y tuteado al general Ló-

pez Domínguez en sus años mozos. Aquellas clientelas de ex-gobernadores cesantes, que llevaban al dedillo la provisión diaria de todos los cargos, y de gaceteros des-envueltos y alegres, que daban palmaditas en el hombro a los ministros y les urdían en un santiamén declaraciones eutrapiéticas, han sido igualmente tragadas por la tierra. El cambio de clientelas parece completo y definitivo.

Por mi parte, después de unos años de ausencia, he vuelto esta tarde a la vieja casa donde he contemplado la política monárquica de antaño. Los de ahora son zancadillas, cambalaches, cabildos sofismas y cambio de frente, y donde me preparo a presenciar la republicana, que se me antoja va a ser fecunda en estridencias y rebeldías y salidas de tono. El Congreso era fatal para los que ingresaban en él: recortaba las alas de la ambición de las gentes y las hacía demasiado discretas y razonables. Allí se comenzaba un escalafón, donde se premiaban las calidades de domesticidad y adaptación del que entraba en el cotarro de la cofradía. No había partidos, sino tertulias. Cuatro o cinco santones se guisaban solitos el condumio y el diputado modesto era puramente un elemento decorativo. El Congreso era una filial del Casino del Madrid o de la Gran Peña, cuya cuota de entrada, dejando a un lado la excepción de una docena de diputados de la oposición era un sueño para los bolsillos corrientes. Diputado conservador conozco yo que pagó cada billete de escaño a quince mil pesetas por sesión. Vienen otros hombres y surgen otros problemas. El Congreso, de casino de clases, va a ser de nuevo, después de muchos años, la casa de todos, cuyo derecho de entrada no se limita al que sepa ganarlo delante del pueblo.

(Prohibida la reproducción).

CARMEN REGALOS ROMERO MAYOR27

Redacción y Administración de "República": Castellini 6 y 8. Teléfono, 1.555

MADRILEÑAS

El Congreso Socialista

por BENJUMEA ROMAN

Mañana celebra congreso el partido socialista. Aun no se sabe nada en concreto de lo que acordará sobre la situación política; esto es, sobre la permanencia en el poder de los ministros socialistas.

Indalecio Prieto quiere irse. Lo propuso al Gobierno Provisional de la República en uno de los Consejos pasados, pero el Gobierno no quiso. Ello hubiera representado no una desmembración del Gabinete, sino rehuir una responsabilidad a la que todos los miembros del Gobierno están obligados.

Hace unos días, quiso irse otra vez, pero le ocurrió lo mismo. Claro que Prieto no es gubernamental, pero en el Poder representa con sus compañeros de los Ríos y Largo Caballero al partido socialista.

Don Fernando de los Ríos no ha dicho nada sobre este punto tan importante, pero Largo Caballero dice esta noche que no deben abandonar el Gobierno los ministros socialistas, hasta que se termine el Congreso, y se apruebe en definitiva la Constitución porque ha de regirse España en lo futuro.

Ante las opiniones dispares de Prieto y Largo Caballero, ¿qué hará el partido mañana? Lo dirá su Congreso, si tiene tiempo para discutir en la primera sesión ese punto trascendental, como si ellos han de ser o no los que formen el primer Gobierno por ser la minoría mas numerosa de la Cámara.

No creo que sea la hora del socialismo. Aun es pronto para que ocupe el Poder, pues de ocuparlo sin contar con la mayoría, estará siempre a merced, de una unión de otras minorías mas o menos extremas y a ellas estará siempre hipotecada su actuación y labor de Gobierno.

Todo esto ha de pesar en el ambiente del Congreso socialista y es casi seguro que no quieran aceptar el primer Gobierno de la República y sigan colaborando en el Gobierno Provisional como hasta ahora, poniendo el pensamiento en unas elecciones próximas que aumente sus filas en toda España, a fin de que traigan a las primeras Cortes ordinarias esa mayoría que se necesita para gobernar, dando al país el cauce vivo de la doctrina del partido, y no como en la vieja Inglaterra donde Mac Donald gobierna en precario sometido siempre, a que las oposiciones, al unirse, echen abajo todo el programa de un partido que al no gobernar con su programa no cumple sus deberes de orientación política, pues casi lo mismo que consigán de su ideario pueden conseguir desde las filas contrarias, haciendo oposición, o enmendando la labor del Gobierno, que ocupe la dirección del pueblo.

Por todo esto, el Congreso Nacional del Partido Socialista, descuello en el panorama de hoy, con un interés extraordinario.

No será Ossorio

Madrid, 11 n.

Ha circulado el rumor de que sería designado para presidir la Comisión dictaminadora de la Constitución, el señor Ossorio y Gallardo.

En una nota facilitada hoy a la prensa, se desmiente este rumor, añadiendo, que no sólo es infundada la especie, sino que ni a él ni a nadie se le ha indicado nada en este sentido, y que preferiría que no se acordaran de él para eso.

Laborando

Madrid, 1 m.

Ahora estudia la Comisión asesora la reforma del poder judicial y el apéndice foral catalán y en la semana próxima estudiará el estatuto de la Iglesia y el Estado

El concierto de anoche

El público cartagenero demostró anoche su buen gusto acudiendo unánimemente al concierto que inauguró la serie de los que se han de celebrar por las bandas de los regimientos números 33 y 70 unidades. Vimos en el paseo a muchos de nuestros amigos que, cansados de escuchar las disgresiones latiguillescas de los actos de propaganda electoral, acudían a deleitarse con las escogidas piezas musicales que magistralmente fueron interpretadas bajo la acertada dirección del maestro señor Gómez de Arribas, o quizás a admirar la belleza de nuestras paisanas que anoche animaban el paseo del Muelle.

Expresamos nuestra gratitud a don José García Aldave que ha escuchado el ruego de REPUBLICA que fué el primer periódico que pidió estos conciertos, que celebraremos que continúen, ya que contribuyen a elevar el espíritu cultural de nuestra ciudad.

Manifestaciones de Alcalá Zamora

Madrid, 11 n.

El Presidente del Gobierno provisional de la República, señor Alcalá Zamora, recibió hoy a los periodistas nacionales y extranjeros, como tiene por costumbre hacer todos los jueves, manifestándoles en primer lugar, que había recibido numerosas comisiones, cosa que no podría seguir haciendo.

La confirmación del triunfo de la República, es lo más interesante que puedo comunicarle en otro orden de cosa.

Por la que respecta al anteproyecto de Constitución, que está en poder de los gobernantes, como igualmente los votos particulares, servirán como base de los trabajos de la comisión, a la que pasará para su estudio.

En la sesión de la apertura de Cortes, solo habrá una sencilla salutación, no leyéndose el acostumbrado mensaje.

Resignará el actual Gobierno sus poderes en las Cortes? preguntó uno de los periodistas extranjeros al Presidente.

Claro que lo hará—contestó el Presidente— y las Cortes, aceptará la dimisión o ratificará su confianza, en el bien entendido que el mando no sufrirá interrupción, pues hasta la Constitución del nuevo Gabinete, los actuales ministros continuarán en sus puestos.

La sesión preparatoria del día 13, empezará a las siete de la tarde, no habiéndose fijado aún la hora en que empezarán las sesiones.

Hago constar, añadió, la satisfacción que tengo por no faltar ya más, que cuatro días para que se efectúe la Constitución del Par-

lamento, obra fundamental del Gobierno. Podemos decir con orgullo, que la revolución española es un modelo de paz y orden, si, como es de esperar, transcurren los días que faltan con la misma tranquilidad que hasta aquí.

El próximo jueves, dijo al despedirse de los periodistas el señor Alcalá Zamora, les recibiré con la Cámara funcionando.

RIPIOS

Don Alfonso de Borbón a ser rey no ha renunciado. El gesto me ha recordado a nuestro Rey de Aragón.

Se consigne que el casero nos espere algunos días, porque le hablas, lo has... ¡Esto es cuestión de salero!

Ciudadanos infinitos han llegado a conseguir algunos ratos dormir, a pesar de los mosquitos.

Y que se traiga, es probable por la buena o por repaños dentro de doscientos años un agua que sea potable.

Pero, como dice Orendán, es inútil la demanda de que toque aquí una banila y se la escuche en silencio.

Cándido RUIZ

La huelga de la Telefónica

Madrid, 1 m.

El ministro de Gobernación, manifestó que va renaciendo la tranquilidad en toda España, mejorando el aspecto de la huelga de Teléfonos.

La antigua casa Blás Davia «LA PILARICA»

PUERTA DE MURCIA, 17

liquida todas sus existencias por cambio de razón social y reforma de local, durante los días 13 al 31 DE JULIO.

PRECIOS DE ALGUNOS ARTICULOS

Table with columns: Article description, Price, Unit, and Remarks

Esta casa cuenta con un gran "stock" de existencias y respetará siempre los precios marcados, en los días de liquidación.

FARMACIA NUEVA DEL LUDO. Jesús Sánchez Peñuela. Plaza San Francisco, 21. Teléfono n.º 1.226 CARTAGENA

PARA OBRAS DE TEXTO, MEMORIAS, PERIODICOS Y REVISTAS, EN LA IMPRENTA VIUDA DE M. CARREÑO, JARA, 10.-TELEFONO, 1.115